

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 25 DE MAYO DE 1961

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^a REGION)

PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 844

Alemanes en España CRUJIDOS

EL doctor Erhard, ministro de Economía de la Alemania del Oeste, ha visitado a Franco en Madrid con motivo de la conclusión de un pacto germano español. Hecho común, de significación lógica, que ha hecho salir de sus casillas al editorialista del diario francés «L'Aurore».

El comentarista auroresco se queja de que el Reich haya ganado la delantera a Francia en España a causa de torpezas políticas, «precisamente ahora que las buenas relaciones entre París y Madrid se hallaban restablecidas». Ha debido mediar el suceso leve — según el crepusculista de «L'Aurore» — de un Salán pasado de España a Argelia para que las relaciones hispano-francesas se hayan lamentablemente enfriado.

Se equivocan voluntariamente los periodistas franceses que insisten en que la España reaccionaria puede estar más próxima de Francia que de Alemania. Las simpatías españolas hacia el pueblo francés radican en la calle y nunca en palacios, cuarteles y sacristías. En estos tres estamentos se admira gregario desde la guerra franco-prusiana de 1870, la disposición y la potencia de fuegos del ejército alemán, la sagacidad económica alemana, la inteligencia y la aptitud de los alemanes... Viene de viejo, repetimos, la pasión germanófila de las derechas españolas. La Revolución Francesa les arrojó determinadamente en brazos de la anti Francia y es inútil que periodistas sedicentemente aurorescos se esfuerzen en presentar las cosas de otra manera.

El vencimiento de la Francia de Napoleón III fué celebrado por eclesiásticos y militares españoles a pesar de ser española la esposa del triste Bonaparte. El aplastamiento de la Commune satisfizo a esa reacción hispana como un dolor más experimentado por los franceses, que ha deseado en guerras civiles frecuentes, como a los españoles.

La guerra de 1914-18 polarizó las simpatías derechistas

hispánicas hacia el kaiser Guillermo II, y cuando docenas de miles de españoles populares tomaban las armas a las órdenes de Foch, las altas y medias esferas gubernamentales de España se producían ruidosamente en favor de las armas de Hindenburg cual en 1870 frailes y milicos lo habían hecho favorablemente a Bismarck.

La lectura de los diarios «El Debate», «El Siglo Futuro», «La Epoca», «El Correo Español», «El Correo Catalán», «ABC», etc., y de millares de revistas, semanarios, quincenales y panfletos de abolengo conservador y tradicionalista de 1914 a 1918, demuestra que nuestros reaccionarios clamaron furiosamente en favor de los alemanes y contra los aliados. La propia policía monárquica actuó a las órdenes de la jefatura de espionaje de Guillermo II. Los buques mercantes que eran torpedeados en el Atlántico o en el Mediterráneo procedentes de puerto español y con destino a puerto aliado, habían sido delatados por agentes del Gobierno de Madrid que se probó en el asunto Brabo Portillo, jefe de Policía de Barcelona y su provincia.

La derrota que Francia sufrió en 1940 causó manifiesta satisfacción y encanallada burla en los medios de la Falange Española de los cuales formaban parte las más destacadas personalidades de El Pardo, la Ilesia, el Ejército y la Banca. Cuando el «caudillo» se entrevistó en la época con un jefe de Estado francés, éste había de llamarse Pétain y estar sometido a las imposiciones de Hitler, amigo de Franco. Esto, que es historia reciente e hiriente, no puede entrar en un ciego «borrón y cuenta nueva» porque los sentimientos antifranceses de la reacción española son de ayer, de hoy y de mañana.

Cuando la guerra 1939-45 se desarrollaba los gobernantes franquistas extremaban su comercio con los nazis e incluso su Prensa escribía, insolentemente: «Si los soldados ingleses quieren naranjas española se las tendrán que pintar, puesto que Es-

paña la destina a los valientes soldados alemanes».

Un hecho de fuerza ha intervenido que les ha hecho bajar el tono a los germanófilos españoles. A pesar de lo cual — y de las veleidades franquistas de «L'Aurore» —, los gobiernos derechistas de España seguirán fieles al férreo ideal de Bismarck en oposición a las ideas de civilización y progreso emanadas de la Revolución Francesa.

Trabajar sin descansar

«La mitad del trabajo del mundo civilizado se emplea en producir basura, y la mitad de las ganancias, en pagarla.»

Walter Rathenau

EN 1922, era Rathenau la figura más sobresaliente del Partido Demócrata Alemán y fué asesinado por haber cometido el triple crimen de ser demócrata, progresista, judío y tal vez el hombre político, el gobernante de más talento de la Alemania postbélica. El pensamiento marginado, es producto de su condición de hombre de negocios, de industrial y quizás también como justificación de su cargo político; al ser asesinado, era ministro de Estado, cargo que sólo ocupó durante cuatro meses.

La basura que mediante el trabajo produce el mundo civilizado, no fué especificada, y la deducción, por lo tanto, es libre. Puede que se refiriese a la basura política de las teorías racistas que en 1923 sorprendieron al mundo con el «putsch» de Munich. Ese trabajo de someter a los pueblos a las ideas de predominio político y de injusticia social, es el que realiza el Estado totalitario montando sus arsenales de material bélico para matar y sus cuerpos de seguridad y policía para tener en los archivos, las fichas de los inconformes que pugnan por mejores condiciones de convivencia humana. La basura del autoritarismo, sin freno y sin control, que nació como un antídoto a la tiranía de los zares, fué el producto de la basura del fascismo, el nazismo y el falangismo. Para terminar con las dictaduras de Mussolini y de Hitler, de Stalin y Perón, de Pérez Jiménez y Batista, se ha gastado inútilmente una montaña de oro, quedando en posición de amenaza para la libertad y la paz, la dictadura de Franco, Salazar, y las operaciones del llamado mundo comunista.

En el desfiladero de Panorbo va a ser levantada una estatua simbolizando al pastor español.

Proponemos al de «Un duro al año».

No monumental, empero, a los pastores de almas.

Pocas cosas tan irresistibles como el pedantismo de los curas, colocados siempre en plan de superioridad impertinente.

Un feligrés: una silla rota, un zapato boquiabierto, un escobón de w. c., un andrújo de sacristía.

«Yo soy el pastor y vosotros mis ovejas.»

Y les tira de las orejas.

Porque la oveja es cobarde. Va a misa por espanto del infierno, no por serenidad de conciencia.

Cada católico practicante esconde en sí un delincuente. Nunca termina de confesar pecados ni de implorar que se los perdonen para cometerlos de nuevo.

Ellas son devotas de Jesús, ellas de la Virgen María. ¡Qué no harían si, de carne, ambas divinidades fuesen complacientes!

Servos, devotos, ovejas. Servidos, devotistas, pastores.

Felicitemente, no entramos en tan sucio juego.

El pastor de veras es feliz entre astros y tomillos, entre riesgos y riesgos montaraces; e infeliz, disminuido en la sociedad, que no comprende.

Monumento al pastor: el Manelich de «Terra Batza».

Mi pastorcillo de Piedras Blancas era cual empujado de las mismas. Comprendía las vegetaciones, conocía la vida íntima de insectos y volátiles. Amaba las nueces, los piñones y los almendros, frutos firmes de la tierra. Desechaba la fruta dulce, zarrona de los trópicos. Era recio ya en sus experimentados 14 años.

De tanto platicar consigo mismo, ignoraba el pastor cómo conversar con los semejantes.

¡Ese compañero nuestro que nos dejó durmiéndonos en colchones tendiéndolo el que hacer sobre romeros y bajo las estrellas!

Para nosotros los chinchines que importunan y muerden como frailes conventuales o kermínos.

La distancia que va del poeta de villa y cuartilla al bardo esencial de las montañas!

El pastor es la ruda inocencia de los montes, registrado en su sangre adhesiones de roca y de árbol.

El pastor cuida con amor al rebato, su vera familia. Esa familia pastora que Nos tratamos a dentelladas.

El pastor está arriba, en su momento de silencio cara a las inclemencias naturales y humanas.

El falso pastor está abajo cultivando un rebaño sudoroso y presa de todas las hipocresías.

Guimerá monumentó al primero, y no hay Marés, por abyecto que sea, que consiga hacerlo con el segundo. — Z.

Un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca «SALVADOR SEGUI. SU VIDA, SU OBRA».

350 f. en esta Administración.

BENGALAS

Se le está dando vueltas al vocablo «comunismo». Los clericales especialmente lo presentan en forma de energúmeno con un cuchillo entre dientes.

Por cuchillo dentado el de los clericales, y de doble filo, puesto que maldiciendo al comunismo lo practican, supinamente, en los conventos.

Comunismo, vida entre personas con las cuales nada se tiene de común, a veces, y en cuyo caso no hay comunidad que valga.

Comunidad, eso huele a cebra, a cenobio, a convento, a amontonamiento de esposas del Señor, a cesión de bienes y cuerpos, a sopa sobada, a rezo intensivo, a limitación del mundo, a amores unisexuales, a disciplina carcelera, a dios en el cielo y gusanos en la tierra.

La comunidad parroquial, esa se la entiende. Simple coincidencia de varios presbíteros en una basílica para la elaboración de creyentes, cuando ellos, los presbíteros, no creen ni en sí mismos, ni en la sopa sobada, ni en el rezo colectivo,

ni en la vida entre paredes, y que por ello se las campan extramuros, en domicilio particular, para consumir derechos de conquista de congregación y de confesionario. La butaca, la mesa y la cama de los abades, han sido en toda época confortables.

El comunismo a la rusa, ese es un desesepero para los comunizados. La ley del regimiento en Bolchevismo no ha podido ser anulada, y por más pena rige el hogar y el trabajo. El rancho cuartelero lo en la URSS es inmenso desde que el Estado abolió los gustos particulares de los civiles. La subsidiariedad socialista ha instituido el paladar único para trabajadores, respetando la rapsodia culinaria que tanto estiman, para sí, los jefes. Hoy es día de coles y tal comeremos los basamentales en todo lo comunizado agrícola, y tal engulliremos los fabriles por consejo del sabrino, que puede hallarse de mitad para abajo de las 27 categorías kremeninamente establecidas.

En ropas vestiremos raya a lo largo o línea a través pero con escasas variantes en calidad y hechura. El vestimenta zarista sobrevive y se amplifica.

El comunismo en amores mata el goce emocional por reducirlo sólo al roce. La afinidad la estima entre dos seres de sero opuesto cuenta soberanamente en la vida del hombre.

Nuestras colectividades deben permanecer antiautoritarias y respetuosas de los gustos particulares o familiares de los colectivistas. Estos nudos, estos espárganos, estas branzas, crecidos así o así, gustan o desprecian al individuo. Que cada cual coja su manojito de todo esto y lo domes y se lo arregle a su medida en compartimento privado.

También el contacto permanente de todos con todos ocasiona desagras.



dos. El individuo necesita, de vez en cuando, aislarse o recluirse en la intimidad de la familia.

Véase si la promiscuidad de Ay-mare ha producido parte de la desazón allí reinante.

El comunismo es detestable negando las esencias individuales. En lo convencional la acumulación humana reduce el crédito moral de monjas, seglares y porteros. No hay razón para que de mujer a mujer y de hombre a hombre circulen endechas «amorosas». No hay razón comunista que abone la existencia de marinachos y de machihembras.

El comunismo marxista no adolece de tal defecto, pero en mentalidad achata, en cocina apocíga y en estética adulesca a todos. Rancho y uniforme, dirección y obediencia. ¡Fuera!

Rusiñol fué un vidente cuando escribió «El escudellímetre», suerte de gran caldero para sopear a todo un pueblo. Quiso, el inventorato ironista, modestar a nosotros, pero el dard cruzó por encima de nuestras cabezas y, a 35 años vista, ha ido a caer en la espalda, enclaudada masa de los socializados. Más libres que Rusiñol, sus puyas nos resultaron inofensivas. Bien lo vio al burlarse de Luisa Michel por fea, llegando a confesar que la fealdad había sido a caer en la espalda, enclaudada masa de los socializados. Más libres que Rusiñol, sus puyas nos resultaron inofensivas. Bien lo vio al burlarse de Luisa Michel por fea, llegando a confesar que la fealdad había sido a caer en la espalda, enclaudada masa de los socializados. Más libres que Rusiñol, sus puyas nos resultaron inofensivas. Bien lo vio al burlarse de Luisa Michel por fea, llegando a confesar que la fealdad había sido a caer en la espalda, enclaudada masa de los socializados.

Recientemente un bonzo comunista ha proferido: «Si los españoles ingresamos en el comunismo marxista-leninista-ex stalinista-kruschevita-ibárrurista, andaremos».

Es posible, pero de cabeza. — F.

La sibila de Cumas

MIENTRAS no tuvisteis otra reina, ni más diosa, ni más y hasta voluptuosa he-taira (compañera), que la Libertad, vuestras alas incubaron ethos, estethos, logos y paidomé-galia a lo niobeo; es decir, a todo estripe y a todo trapo job, herculinos maratónicas!

Todo el simposio y la verbena de vuestro gayo-grayo existir, oían a vielas escondidas, cripto-odoras; y a esencias de Corinto y de Lesbos.

Por el contrario: el concubinar y amancebaros con tiranías pistri-tráidas, obliteró y enmulló vuestra vigencia hoplítica; ha asesinado vuestro genio y vuestro ingenio y numen inimitablemente reproductores.

Ha hecho beocios pesados, dol-rios de piedra, de vuestros peni-feros y penivocos atenienses, cuyo marchar al combate era una danza; y cuya dición era una algarabía de pájaros en la melo-diosa Melos.

Cuando sabías empuñar el hierro eleuterizador contra la esclavitud doméstica, contra los que os querían faraonizar y cavernizar dentro de casa, vallais mundos; y nada os resistía en el exterior, desde el Euxino a Gades y a Ma-silla.

Harmodio y Orestes engendraron a Milcíades, a Termistocles y a Cimón. Elestra bulla en la concha de su odio al barragán Egisto, maestro del palanqueto adúltero, con más espumas que la borbollante Afrodita, en su lecho de jacintos y de nardos.

Lo gimnico o inarropado atlético dicta sus epinicios a Píndaro; y su discóbolo, a Mírón.

La elocuencia cívica de Foción y de Esquines, y el expresionalismo del puño de un Filopemén, vienen en brazos de la aljaimía discusional del ágora y las arengas sublevacionarias de los tribunos agonistas.

Al teatro lo vitaliza el derecho que se toman los espectadores, de patear y freirse al aceite de la rechifla, los chorros que se le presentan, envueltos en papel nube; y a silbar hasta a Eurípides y a Menandro, cuando le echan agua al vino de su irreglada poética escénica.

De la dialéctica, que se quebra de sutil, son catedráticos los cínicos, antes que el Liceo; y el sofista Gorgias, primero que los lacayos «trascendentes» de Filipo y de Dión.

Sócrates da sus lecciones en los obradores de costura, en las zurraduras de pieles y en los afiladeros de espadas magnificadas. Y Zenón y el estoicismo, al aire vagaroso y aromado de belleza perámbula de los Pórticos.

Del Partenón se desencanta la democracia, confinante con la acracia. Y lo eventan marranos romanos y macedonios; una parvada de exoristos y malos natos de través y de revés.

Aleandria es una Atenas micro-enana. Y no da historiadores del arranque de Herodoto y de Tucídides, porque nada tiene que contar que valga un cacao, fuera de los trucos filónico-judaicos y la mercurialidad de la sinagoga.

Jenofonte, con un Pelión sobre Osa de glándulas, lo mismo va a la carga de Belona, que de Clio; para violarlas con un Cíton de riñones, si se le resisten.

Con los rapsodos de Homero, se desinfectan los vuelos de la epopeya; y capota la inmortalidad de los héroes.

A Pericles le insufla estros y bríos para la guerra poloponesia, la rozagante Aspasia. Y a Alceo lo blinda de virilidad y aliento heroico, para la monstri-frechura anti-tiranica, la femi-mínima y mari-máxima Safo, que amaba como 19 hombres y versificaba como un Parnaso entero.

Con las escudaras helespónticas y egeicas, y sus marinerías de libertos, se estima el fundar colonias y emporios de poesía en todas las costas del mar de Icaro, incluso en las de la remota España, istolacio-indórtica, afín.

La Grecia chamacona caprichuda y berrichuda, crea otra Helas Magna y hellótica en la Italia del Sur, tanto o más volcánica que la aborigen.

Para que vuestra gloria se anemiasse, fué necesario que partiera al exilio Solón, y hacia el ostracismo Aristides; que Demóstenes, amenazado de cruz con su entrega al canibalesco Antipatro, apurara un tósigo; que bebiera la cicuta vuestro gran mayeuta di-legal; y que Lisandro os impusiera la dictadura lacedemonia de los 30 hijos de guerra en guerra con la mínima sombra de honor.

Y ya está el campo de Dánao, de Cadmo y de Cecrops, convertido en un acúdromo.

El modo tiene en canal, con una pierna por aquí y otra por allá a Minerva; y de par en par, las termópilas o puertas de Dodona y de Eleusis.

Babilonia apaga bajo su sacerdotal mitra prostitucional los fluorescentes faros del Pireo.

El Jehová herosolimitano-sináico dispersa con sus truenos y su vomito de beodo, la divina asamblea de jueguistas olimpiastas u olimpiotas.

Y espárcese por las higueras y avellanados del Atica la lúgubre mesticia o tristura del Calvario; en que las tiernas Marias lloran y cubren con mantos de arpillería y yute la playera leticia y el alborotado alborozo de las Nausicaas.

ANGEL SAMBLANCAT

Néstor Mackno y los bolcheviques

por Rodolfo ROCKER

conviniere al país, legiones enteras de obreros, campesinos y revolucionarios fueron fusilados. Mackno, en compañía de otros seis camaradas combatían a los anarquistas en general, es decir, lo elegían o condenaban conforme a la necesidad del momento.

Hubo tiempos en los que la prensa bolchevique atacó a Mackno como el peor contrarrevolucionario, cooperador de Denikin y de Wrangel, y hubo otros tiempos en los que la misma prensa lo presentaba como buen revolucionario y consocio de la República Soviética.

Un camarada de Moscú, con quien tenemos conocimiento desde hace años, nos envió el siguiente bosquejo biográfico, muy característico del jefe ucraniano de las bandas:

«Néstor Mackno es un simple campesino joven; tiene ahora unos treinta años. A partir del año 1917 tomó participación activa en el movimiento revolucionario perteneciendo a una agrupación de anarquistas terroristas. Por dar muerte a un policía en la gobernación de Ekaterinoslav fué condenado a muerte y conmutada la pena por la de trabajos forzados a perpetuidad, debido a sus pocos años. Libertado en 1917, por el advenimiento de la revolución, volvió en seguida a su lugar nativo, participando en la organización de los campesinos.

«A principios de 1918, comenzó la reacción en Ucrania. Los austríacos, los alemanes, el hetman Skoropadsky

fuertes para emprender una acción contra los macknovistas hallaron el medio de eliminarlos indirectamente, negándoles armas y municiones.

«Trotsky declaró que sólo lo previera de municiones cuando se sometiera al comando del ejército rojo. Mackno se encontró en una situación crítica. Tenía un ejército de unos cincuenta mil hombres, pero estaba casi totalmente desprovisto de municiones, teniendo en su contra a Denikin y al ejército rojo. Al principio, cuando dirigía la guerra contra Skoropadsky y Petliura, lo habían dejado casi solo en la lucha porque el ejército rojo era débil y mal organizado todavía.

«Entonces los bolcheviques proveyeron a los macknovistas de todas las municiones que necesitaban, por ser de su interés, mientras que ahora se negaron a cualquier socorro militar en tanto que Mackno se resistiese a someterse a las órdenes de Trotsky.

«Trotsky creyó que al negarse a proporcionar municiones a los macknovistas se verían éstos precisados a reconocer sus pretensiones, pero vino a ser todo lo contrario. Mackno se resolvió terminar con él, costara lo que costara. En una asamblea en Karkov, el 20 de abril, declaró que Mackno era un simple aventurero y que era preferible que Ucrania cayese en poder de los «blancos» a que la tomaran los macknovistas, porque cuando Denikin fuera dueño del país los mismos campesinos llamarían a los bolcheviques.

(Pasa a la página 2)



Gotas de miel y ajeno

EN la imprenta de la F.O.R.U., un encuentro feliz esta mañana. Muy grato dialogar con Relgis. Dice que está editando su libro, el definitivo. No lo creí, porque es de los hombres nuestros, apasionados por las letras. ¿Qué son sus 65 años? Su espíritu creador es joven aún. Una de nuestras mejores plumas.

Referente a sucesos de Cuba, expresamos libremente nuestra opinión, cual corresponde. Ni bando ni partido. Cada hombre de ideas ha de tener opinión y decisión propias. Los anarquistas auténticos de Cuba, harán oposición al Estado totalitario o democrático, como hicieron los anarquistas de Rusia y del mundo, hacían y seguirán haciéndolo.

Con fecha 3 de febrero, carta-circular del «Grupo Errico Malatesta» de Caracas, Venezuela, Propicia relaciones entre compañeros. Me parecen buenos sus propósitos. La correspondencia entre entidades anarquistas, nunca pudo florecer como la relación directa entre individualidades. Estas son las que resultaron asiduas y libres, de verdadera camaradería anarquista.

Karl Jaspers, en su libro «Razón y existencia», para ir tan cerca como es el imperativo de la existencia, no necesitaba las alforjas ni el burro de su dialéctica. Sin el vivir, la razón y la no razón, son inexistentes. ¿Para qué tantas palabras inútiles? La vida es el supremo interés; sin vida no hay filosofía ni espíritu.

Para Jaspers todo se vuelve andar y desandar, en juego dualista,

«¿Qué decir de los artículos que uno lee en nuestra prensa? ¿Cuánto ganarían ellos con una condensación adecuada y concreción a lo esencial!»

Verano maravilloso. Gentes frente a lo que no es de nadie: mar, aire, sol, salud, alegría y libertad. En la playa, miles de seres son libres y felices.

El hombre de flaca voluntad y sin confianza en sí mismo es juguete de las circunstancias y esclavo del acaso. Nuestro mayor enemigo es la duda, pues para vencer es necesario estar de antemano seguros del vencimiento a pesar de cuantos obstáculos lo dificulten o retarden. Rechacemos toda sospecha de fracaso y de recelo de que estamos fatalmente excluidos del éxito. Desechemos semejantes sugerencias de nuestra mente, como arrojáramos a un ladrón de nuestra casa. Algo de grandioso y humano hay en el hombre animoso y perseverante, confiado en sus aptitudes y seguro de sí mismo. El mundo nos aprecia en lo que valemos y cree en quien en sí mismo confía; pero mira desdeñoso y despectivamente al que anda siempre colgado de la opinión ajena, sin atreverse a obrar por su cuenta. Todos los hombres cuyos señalados servicios y hechos beneficiaron a la humanidad fueron valerosos, perseverantes, tenaces en su propósito, confiados en sí mismos, independientes en sus juicios, aunque chocaran con los del vulgo, y resueltos a obrar sin miramientos a prejuicios y rutinas. La época actual no tiene sitio a propósito para los hombres tímidos y vacilantes.

Es posible confiar demasiado en los demás, pero nunca confiamos bastante en nosotros mismos. En vez de pensar en el fracaso, afirmemos gallardamente nuestro derecho a ir con la frente erguida y mirar al mundo cara a cara, manteniéndolos en primera fila para que el mundo nos deje el paso franco. Nadie podrá disputarnos nuestros derechos, si estamos seguros de ellos y tenemos el convencimiento de que hemos nacido para ocupar cumplidamente el lugar al cual somos acreedores como seres humanos que somos. Las contingencias adversas se convierten en favorables ante la resistencia de los corazones bien templados, que no se amedrentan cuando les sobrevienen ni les dan importancia alguna.

Para triunfar en nuestro caminar ideológico, es preciso que el pensamiento y la acción estén alentados por la absoluta seguridad del triunfo, pues de lo contrario no lo conseguiremos jamás.

PEREZ GUZMAN

CORREO DE REDACCION

J. A. Paris: Recibido. Otra vez noticias blancas.

Federación Local, Bram: Gracias. Corresponsal, Clermont-Ferrand: Ira el resto.

«TIERRA Y LIBERTAD»

Número extraordinario del mes de abril, conteniendo el siguiente Sumario:

«Posibilidad del anarquismo», Redacción; «Panoramas del mundo», Adolfo Hernández; «Alboreo del anarquismo», George Woodcock; «Los fundamentos del anarquismo», B. Cano Ruiz; «El hombre y su conducta», doctor R. Martínez; «El mundo es ancho, pero mio», J. Muñoz Cota; «Han Ryner, filósofo ignorado», Costa Isaac; «El anarquismo español», Carlos M. Rama; «Torre de marfil», E. Armand; «Datos para la historia del anarquismo en México», Eufrán Castañón; «Socialismo y socialistas libertarios en las luchas nacionales» (II), Ugo Fedeli; «Definiciones sacralógicas», Anónimo; «La pena de muerte», Lone; «Una esperanza: las colectividades», Víctor García; «El congreso del kibutz» (II), José Ribas; «Breve apunte sobre la poesía americana contemporánea», E. Saldarraga García; «Algo sobre la revolución cubana», José Viadú; «Los derechos

de asociación y de reunión», doctor Juan Lazarte; «En la playa», Ega de Queros; «La paz verdadera», Vicente de P. Cano; «Fuente de riqueza», Mauro Mario; «Redención», Saldarraga; «El exilio», Víctor Hugo; «Santa María», Ismael Viadú; «El despertar de la razón», Luis di Filippo; «Microorganismos terrestres frente al Universo», P. Bargalló Cervelló; «Campaña pro expansión de las ideas», Redacción; «Hay que extirpar el mal en sus raíces», Eugen Relgis; «Las brutalidades del racismo», Dando Dandi; «Ni premio ni castigo», F. Ferrer Guardia; «Pequeñas y delencibles cosas de grandes hombres», Mares Velasco; «Primavera en París», Juan Ferrer; «La independencia personal», H. Höfding; Fortada (B. Cano Ruiz) y contraportada «L'homme à la plume» de Courbet.

Como se ve, un número cargadísimo. Pedirlo a Domingo Rojas. Apartado 10306, México 1, D. F., o a nuestra Administración.

TATO LORENZO

Néstor Mackno y los bolcheviques

(Viene de la página 1)

«De esta manera Mackno fué dejado sin municiones y el ejército rojo no quiso intervenir para nada, mientras Denikin atacaba reclutemente a los macknovistas rompiendo el frente. Los rojos también tuvieron que retroceder, pero consiguieron su propósito de aniquilar a Mackno. La derrota de Mackno fué desastrosa, pudiendo apenas huir con la gente que le quedaba. Al mismo tiempo, en la prensa bolchevique se hacían declaraciones de que Mackno era un simple traidor, inculpándole el retroceso de los rojos. Poco después de este suceso dieron con un hermano de Mackno en un sanatorio y tomándolo por el mismo Mackno lo fusilaron sin mayores miramientos.

«La causa de la derrota de Mackno, los soldados de Denikin, en su avance, persiguieron al ejército rojo, cuando victoriosos la frontera rusa. En una situación crítica Mackno logra reorganizar sus partidarios y atacar el costado de Denikin, y en esa arremetida eficaz pudo apoderarse de las municiones y provisiones de Denikin, logrando los rojos por este medio tonar la ofensiva. Con tal acto, la prensa bolchevique volvió a reconocer en Mackno un verdadero revolucionario y el gobierno retiró el orden de fusilarlo. Pero una vez derrotado Denikin, Trozky volvió a exigir a los macknovistas que entregasen sus armas y al ser desobedido, Mackno volvió a ser tratado de bandido, siendo por segunda vez descalificado por el gobierno. Desde entonces comenzó una lucha desesperada entre Mackno y los bolcheviques, tomando con frecuencia un carácter temerario.

«Pero no se llegó a una solución definitiva hasta más tarde, cuando, por los ataques de Wrangel a la Rusia soviética las relaciones entre el gobierno bolchevique y los macknovistas volvieron a cambiar.»

Estas aseveraciones de nuestro camarada de Moscú fueron confirmadas totalmente por nuevas informaciones que desde entonces hemos recibido de fuentes directas. Tengo desde antes un manuscrito de 112 grandes páginas sobre el movimiento macknovista, que unos camaradas me han traído de Rusia, conteniendo todos los detalles de los hechos que relatamos, acompañados con infinidad de documentos. La publicación de ese material dará a los lectores un cuadro claro y exacto de Mackno y su movimiento, destruyendo todas las leyendas antojadizas que los bolcheviques tejieron alrededor de ese hombre y de la causa que defiende.

A principios de 1920, Mackno se vió obligado a luchar a un mismo tiempo contra los bolcheviques y contra Wrangel. Pronto la situación se hizo tan crítica que los bolcheviques se vieron precisados a pedir el apoyo de Mackno. La situación era peligrosa. La guerra con Polonia había agotado tanto las fuerzas militares del gobierno ruso, que el ejército rojo no estaba más en condiciones de rechazar

EL DINERO, MAS FUERTE QUE EL LAZO FAMILIAR

PAMPLONA. — Por asuntos de intereses Isidro Urtiaga riñó con su cuñado Fermín Elizondo y la mujer de éste y hermana de Elizondo, Fermín cayó muerto en la contienda y la mujer herida. Ahora serán las lechuzas de la justicia quienes cargarán con el resto, o sea con los bienes de la familia.

SE FUE EGUINO

SANTANDER. — Falleció y ha sido enterrado el obispo Eguino Trece. Le sucederá en el cargo Fernando Fernández Fernández, excelente profesional religioso. La muerte de Eguino sorprendió a sus familiares y conocidos, pues el hombre se mantenía bien y por nada del mundo quería despegar de la tierra a pesar de lo irrisado que pintaba el cielo.

DEFINICION DE LA POLICIA ARMADA

MADRID. — Con motivo de la toma de posesión del cargo de jefe de la Policía Armada, el general Alfonso Pérez Viñeta fué enterado por el ministro de la Gobernación acerca de la misión que incumba al cuerpo

LA GUERRITA

LUGO. — Un tren atropelló un carro militar matando a los soldados Manuel Bana Dietas y Luis Farina González.

MURCIA. — El paracaidista militar, Germán Gimeno González pereció ahogándose en el Agua Salada, término de Alcantarilla.

EL ALCALDE, EL TORO Y BIENVIDE

CIUDAD REAL. — Al descargar en Manzanares una punta de ganado cinco novillos se desmandaron, embistiendo uno de ellos al alcalde de Llanos del Caudillo, Juan Aranda. En gran apuro, Aranda fué socorrido por el ganadero Bienvenido Camacho, habiendo sido bienvenido como nunca Camacho, pues a su destreza debe la conservación del pellejo del alcalde de Llanos del Etc. Ambos resultaron heridos.

ENRIQUICIDIO

BILBAO. — Tres personas llamadas Enrique Santamaría, Enrique Chunchurreta y Enrique Martínez tuvieron la mala fortuna de morir en un choque de automóviles.

NO TURISTAS

VILLANUEVA DE LOS INFANTES. — Tres obreros resultaron muertos y otros tres heridos de consideración en un accidente ocurrido en la carretera de Valdepeñas a Cazorla. Un camión de empresa, rematadamente viejo, sufrió rotura de dirección estrellándose contra una roca y cayendo seguidamente con los hombres al fondo de un terraplén. Camiones y obreros, el capitalismo los tiene de recambio.

BRONCA DE LO QUE SIGUE

MADRID. — Un bronquista algarabía en la plaza de Lavapies, plantándose ante sus narices un coche de patrulla. El inspector de policía Alfonso García Espina intentó detener al fulano, pero éste se asestó rápidamente una palanquilla. Otro inspector disparó al vivo contra el palanquero, hiririéndolo a su vez en una pierna. Pero también hirió con sus disparos a la muchacha Carmen Rodríguez Royo, que por allí pasaba. Recuento: tres personas heridas, una de ellas con pase para la cárcel.

CASTIGO DE DIOS

MADRID. — Ha fallecido el pintor Fernando Álvarez de Sotomayor, director del Museo del Prado. La muerte lo sorprendió pintando un retrato de Francisco Franco Bahamonde, que ha quedado inacabado.

NUEVA CONSIGNA

BARCELONA. — Los «camisas viejas» del distrito IV se han reunido para festejar al «camisa» andragosa, de tan vieja, camarada Lecuona, uno de los supervivientes del desastre sufrido por la Falange el 19 y el 20 de julio de 1936 en Barcelona. En la hora del brindis el homenajeado levantó la copa «por la unión de lo nacional con lo social bajo el imperio de lo espiritual». ¡Garrafa!

Estas son las distintas fases por las que hasta ahora ha pasado el movimiento macknovista: de todas las comprobaciones se puede ver exactamente que de ningún modo Mackno es un traidor o un contrarrevolucionario y que todas las noticias propagadas contra él por los bolcheviques no son verdaderas y si sólo imaginarias, porque la razón estatal bolchevique así lo exige. Si hay alguien que tenga derecho a lamentarse de haber sido traicionado, inculpado y descalificado, es tan sólo Mackno. El fué en verdad el traicionado: una traición no tan sólo contra él, sino contra la causa de la Revolución, cuando en la primavera de 1919 lo dejaron sin municiones ni armas, permitiendo de ese modo a Denikin derrotar a sus partidarios y dispersarlos en todas direcciones. Fué traición de la peor índole cuando el gobierno del Soviet rompió el tratado que él mismo celebró con Mackno. Fué una traición que nos recuerda los métodos políticos de un César Borgia o de un Alejandro VI.

El gobierno bolchevique calificó de contrarrevolucionario a Mackno ante el mundo entero después de haber reconocido con el tratado que celebró con el mismo Mackno que su movimiento era revolucionario. Declara que Mackno es un simple saltador y bandido. ¿Cómo es posible entonces que haya celebrado con este saltador y bandido un contrato oficial firmado por uno de sus colaboradores prominentes? Y si Mackno no fué en verdad más que un simple bandido, ¿cómo se califica a los que pactan con un bandido?

Que no se nos diga que el gobierno se encontraba en una situación desesperante y por lo tanto se vió obligado a dar ese paso. Ni siquiera este motivo podrá justificar acción tan ruin. Pero el gobierno del Soviet estaba en la misma situación cuando fué atacado por Denikin y entonces abandonó a Mackno y a sus guerreros en una situación desesperada, dejando que la derrota de Mackno fuesen forzosamente pondría en aprietos al ejército rojo y efectivamente así ocurrió. Pero entonces se quiso sacrificar a Mackno porque Trotsky estaba en ello interesado, porque la razón estatal lo exigía.

¡No! Los hombres de Estado de Moscú saben muy bien que Mackno no es un bandido; saben que lucha por una causa que no conviene a la situación por ellos creada. También saben que el hombre que dos veces salvó a Rusia de la catástrofe de una contrarrevolución triunfante no puede ser un contrarrevolucionario. Si, todo eso lo saben bien los jefes bolcheviques, pero Mackno no cabe en el marco del artístico Estado Soviético y por lo tanto había que eliminarlo a toda costa. Por eso Mackno es un bandido, traidor y contrarrevolucionario. Debe serlo, como también los anarquistas en general, como también todos los revolucionarios de las Biblias tendencias que no creen en la obra bolchevique son bandidos, traidores y contrarrevolucionarios. Estas afirmaciones son falsas, sus propagadores bien lo saben, pero ¿qué importa? La mentira siempre fué un factor decisivo en toda obra de diplomacia y según parece sin ella tampoco pueden arreglar sus asuntos los defensores de la «diplomacia proletaria».

RODOLFO ROCKER

Información Española

de la P. A., a saber: «La Policía Armada está mandada por oficiales de infantería, que por sólo serlo, están siempre predestinados al máximo sacrificio, porque su papel es permanentemente heroico». La Policía Armada ha de consagrarse al servicio en cuerpo y alma y por eso su oficialidad ha de ser selecta», lo cual ya había dicho en menos palabras el sargento del «Heros» de Rusia: «Porque señores, el héroe que se estima ha de morir heroicamente de fallecimiento heroico».

LA GUERRITA

LUGO. — Un tren atropelló un carro militar matando a los soldados Manuel Bana Dietas y Luis Farina González.

MURCIA. — El paracaidista militar, Germán Gimeno González pereció ahogándose en el Agua Salada, término de Alcantarilla.

EL ALCALDE, EL TORO Y BIENVIDE

CIUDAD REAL. — Al descargar en Manzanares una punta de ganado cinco novillos se desmandaron, embistiendo uno de ellos al alcalde de Llanos del Caudillo, Juan Aranda. En gran apuro, Aranda fué socorrido por el ganadero Bienvenido Camacho, habiendo sido bienvenido como nunca Camacho, pues a su destreza debe la conservación del pellejo del alcalde de Llanos del Etc. Ambos resultaron heridos.

ENRIQUICIDIO

BILBAO. — Tres personas llamadas Enrique Santamaría, Enrique Chunchurreta y Enrique Martínez tuvieron la mala fortuna de morir en un choque de automóviles.

NO TURISTAS

VILLANUEVA DE LOS INFANTES. — Tres obreros resultaron muertos y otros tres heridos de consideración en un accidente ocurrido en la carretera de Valdepeñas a Cazorla. Un camión de empresa, rematadamente viejo, sufrió rotura de dirección estrellándose contra una roca y cayendo seguidamente con los hombres al fondo de un terraplén. Camiones y obreros, el capitalismo los tiene de recambio.

BRONCA DE LO QUE SIGUE

MADRID. — Un bronquista algarabía en la plaza de Lavapies, plantándose ante sus narices un coche de patrulla. El inspector de policía Alfonso García Espina intentó detener al fulano, pero éste se asestó rápidamente una palanquilla. Otro inspector disparó al vivo contra el palanquero, hiririéndolo a su vez en una pierna. Pero también hirió con sus disparos a la muchacha Carmen Rodríguez Royo, que por allí pasaba. Recuento: tres personas heridas, una de ellas con pase para la cárcel.

CASTIGO DE DIOS

MADRID. — Ha fallecido el pintor Fernando Álvarez de Sotomayor, director del Museo del Prado. La muerte lo sorprendió pintando un retrato de Francisco Franco Bahamonde, que ha quedado inacabado.

NUEVA CONSIGNA

BARCELONA. — Los «camisas viejas» del distrito IV se han reunido para festejar al «camisa» andragosa, de tan vieja, camarada Lecuona, uno de los supervivientes del desastre sufrido por la Falange el 19 y el 20 de julio de 1936 en Barcelona. En la hora del brindis el homenajeado levantó la copa «por la unión de lo nacional con lo social bajo el imperio de lo espiritual». ¡Garrafa!

Despacio y buena letra

MALA consejera es la premura. Cuando el que la sigue no tropieza y se rompe la crisma, las más de las veces llega reventado por astifia a la meta. Nada como la cachaza — siempre que se tenga el tino de no exagerar la nota — para dar una exacta idea de la mejor manera de llegar en buenas condiciones a todas partes. A los flematéicos se les tiene creada tan mala fama innemecida que no sabemos con qué fines se ha podido llegar a esos extremos. Porque no cabe duda de que la cabeza es madre y señora del porvenir. La agitada locura del presente es pasajera; no tiene méritos suficientes que la hagan digna de poder afirmarse y subsistir por mucho tiempo. Desde el que atolelondramente corre desesperrado en el estadio futbolero, hasta los «científicos geniales» que intentan introducir sus naves del espacio en las mismas entretelas del astro Sol, todo no pasa de ser una aberración del sentido natural de la vida. Alguien dijo que «la vida no anda a saltos» y creemos que el tal no andaba equivocado. Más que nunca lo afirmamos cuando nos hallamos cansados ya de ver y hacernos el culero a los furiosos automóviles que se echan a correr a más de cien kilómetros por hora, para no llegar a ningún lado, y que en llegando se dan marcha atrás y vuelta con el fin de retornar al punto mismo de partida. ¿Cómo pensar mal de la cachaza en presencia de semejantes absurdos?

Los que corren y se lanzan a saltos sobre la tierra o sobre el espacio, que viene siendo lo mismo, por muy seguros de saber adónde se dirigen que se crean, no van a ninguna parte. Don Francisco Franco Bahamonde y otras hierbas, no se ha movido de El Pardo durante una completa eternidad sin vuelta de hoja y allí está todavía tan campante, aunque malas lenguas digan que ya no lo es tanto... pero la verdad es que ha llegado adonde iba: más de dos millones de cadáveres sobre sus donadas charreteras, son una prueba palpable de ello; de que sabía adónde iba y de que cachazudamente alcanzó todas las metas. Y si es mentira eso que lo diga su propio «caudillaje».

«Del enemigo del conejo», leído y escuchado algunas veces, se lo aprendí definitivamente de Peñaltes, cuando una vez lo apliqué de una tal manera sana y perfeccionada que me dejó pasmado y enseñado que toda la vida. (Esto puede decir el que estas líneas firma, pero con los debidos respetos hacia otros «maestros» chicos y grandes que ha tenido). Y viene a cuento lo del conejo ese mismo, puesto que los conejos se dan de muchas maneras y no sólo por escrito o de palabra; espectacular la mímica y el ejemplo nos han de servir de base de aceptación consiguiente. En cuanto a que la realidad «Francisco» nos aporta un excelente consejo práctico, ello es preciso tomarlo en un sentido figurado.

Congresos y normas

«¿POR QUE vosotros — la vieja guardia confederal — no hablabís de estas cosas, cuando tanto se habla de otras más secundarias? Por vuestra experiencia, sois los llamados a instruir a la gente joven acerca de nuestra «ordenación» orgánica; y lo que fueron, o deben ser, nuestros Congresos, explicándonos acon qué se como todo eso» (sic). Fué al Congreso como delegado, con ansias de aprender, pero nada aprendí de lo que quiero saber...»

Quien así se expresa, es un conocido compañero de la nueva generación española, inteligente, cultivado y muy sincero, pero poco impetuoso en cuestiones normativas.

Así, pues, y cumpliendo lo prometido en nuestro artículo anterior, vamos a satisfacer, como mejor lo entendemos, el justo deseo de ese buen amigo y de cuantos otros se encuentran en el mismo caso.

Y todo ello esperamos en que, los asistentes al próximo Congreso que debe celebrarse el M.L.E. en el exilio, puedan decir — contentos del mismo — coincidentes con los de Zaragoza — y buenos todos ellos, siguen siendo vigentes, por haberlos tomado el conjunto confederal exiliado.

Digamos, antes de seguir adelante, que lo que más interesa a un Movimiento como el nuestro, aparte las ideas y principios que lo informan, son las propias normas por las cuales se rige. Y tanto es así que, por buenas que éstas sean (en teoría) si no se practican como es debido, los resultados de la obra colectiva difícilmente serán positivos.

Ahora bien: que nadie crea, leído lo que antecede, que venimos aquí a descubrir el Mediterráneo, ni el Sol que lo acaricia, ni tan siquiera a innovar nada de lo que son nuestras costumbres orgánicas que, por olvidadas unas veces y exageradas otras, dejaron de rendir el provecho apetecido.

Hablando de normas y Congresos, no está demás señalar ciertas diferencias, muy notables, que conviene retener en nuestra memoria.

Ahora bien: que nadie crea, leído lo que antecede, que venimos aquí a descubrir el Mediterráneo, ni el Sol que lo acaricia, ni tan siquiera a innovar nada de lo que son nuestras costumbres orgánicas que, por olvidadas unas veces y exageradas otras, dejaron de rendir el provecho apetecido.

por M. BUENACASA

«Los acuerdos adoptados — y esto es lo esencial — fueron cumplidos todos menos uno: el que se refería a la abstención, por la tremenda, de la U.G.T.»

En Limoges, 1960 — menos del cuarto de representantes que en Madrid — sexusó de la palabra más de seiscientos veces, etc. Como que los hechos narrados, «grosso modo», se cuentan por sí mismos, emitimos opinión sobre las normas que a nuestro juicio, pueden beneficiar, mejor y más que en el ayer próximo, las tareas del Congreso a celebrarse por la C.N.T. ya reunificada. En lo vamos a hacer, como lo haría Perogrullo, explicando la historia del huevo de Colón. Y breves.

PARADERO

Se desea saber el paradero de Amador Sánchez Ibañez, perteneciente al Ramo de la Piel de Eida (Alcante).

Escribir a Simón Esteve, 42, rue Lalande, Bordeaux.

«Ahora, superada la crisis que durante quince años largos ha mantenido a la C.N.T. en la impotencia, se impone la celebración del segundo Congreso extraordinario del Movimiento Libertario en el Exilio.

Dicho congreso debería reunirse y trabajar en las condiciones siguientes: Aparte los representantes de la base, los únicos que poseen el doble derecho de emitir opinión y voto, pueden asistir a la asamblea, para hacer aclaraciones, si a ello ha lugar, los delegados que los Núcleos Regionales quieran nombrar.

Es también deseable y muy conveniente la presencia, en el Congreso, de un grupo de ponentes, previamente designados en acuerdo entre el comité convocante, los Núcleos y las

«Ahora, superada la crisis que durante quince años largos ha mantenido a la C.N.T. en la impotencia, se impone la celebración del segundo Congreso extraordinario del Movimiento Libertario en el Exilio.

Dicho congreso debería reunirse y trabajar en las condiciones siguientes: Aparte los representantes de la base, los únicos que poseen el doble derecho de emitir opinión y voto, pueden asistir a la asamblea, para hacer aclaraciones, si a ello ha lugar, los delegados que los Núcleos Regionales quieran nombrar.

Es también deseable y muy conveniente la presencia, en el Congreso, de un grupo de ponentes, previamente designados en acuerdo entre el comité convocante, los Núcleos y las

Actividades en Clermont-Ferrand

VISITA COLECTIVA DE ESTUDIO AL MUSEO DE PINTURAS

TUVO lugar el día 5 de marzo con bastante asistencia de jóvenes y adultos, quienes a la hora citada no faltaron al lugar convenido a pesar del día nada caluroso en esta estación del año.

Ya en el interior del Museo hicimos un rápido recorrido por las salas del segundo piso, luego de lo cual, el compañero que hacía a la vez de cicerone, nos fué dando amplia y detallada explicación del significado histórico, social y aún en el orden dogmático, de las múltiples telas existentes en dichos sentidos en el citado edificio.

Así nos detalló «La victoria de Constantino sobre Majencio en el puente de Milvius», «Las monstruosidades de las guerras», «Danza-escena de las brujas», «La vendedora de amores», «Pedro el Ermitaño predizando las cruzadas en las montañas de Auvernia», «Elizier y Rebecca», «Lot y sus hijas», «Salomón adorando a los falsos dioses», «El niño de

los saltimbanquis herido», «Judith y Holofernes», «Rolando furioso», por no nombrar más, todo lo cual nos describió con tal profusión de detalles que nos parecieron cortisimas las horas que duró esta instructiva visita de estudio, durante la cual nos vimos en la época de las brujas con lo ficticio e irracional de todo ello, ora en la época de Constantino en su transición con la Iglesia, la dominación de ésta y su fanática lucha contra la ciencia y todo progreso de orden libre y social; ora recorriendo las ocho cruzadas llevadas a cabo por la cristiandad como desquite y rivalidad entre una civilización y otra desde el siglo XI hasta fines del XIII, y aún en el reinado de Carlomagno; y en Egipto en la época del Moisés bíblico, y así sucesivamente con «La toma de Jericó», y demás, que no detallamos con el fin de ser escuetos a pesar de lo extensísima que debería ser esta sucinta reseña a tenor de la importancia de lo expuesto en el orden histórico e ilustración. — C.

«Los saltimbanquis herido», «Judith y Holofernes», «Rolando furioso», por no nombrar más, todo lo cual nos describió con tal profusión de detalles que nos parecieron cortisimas las horas que duró esta instructiva visita de estudio, durante la cual nos vimos en la época de las brujas con lo ficticio e irracional de todo ello, ora en la época de Constantino en su transición con la Iglesia, la dominación de ésta y su fanática lucha contra la ciencia y todo progreso de orden libre y social; ora recorriendo las ocho cruzadas llevadas a cabo por la cristiandad como desquite y rivalidad entre una civilización y otra desde el siglo XI hasta fines del XIII, y aún en el reinado de Carlomagno; y en Egipto en la época del Moisés bíblico, y así sucesivamente con «La toma de Jericó», y demás, que no detallamos con el fin de ser escuetos a pesar de lo extensísima que debería ser esta sucinta reseña a tenor de la importancia de lo expuesto en el orden histórico e ilustración. — C.

COSME PAULES

orgánicas de la C.N.T.

Federaciones Locales. La ponencia en cuestión — cinco o siete miembros nada más — emitiría dictamen sobre los temas presentados a la deliberación de la asamblea.

Esta « norma legal » ofrece la ventaja de que los congresistas no tienen que perder el tiempo nombrando ponencias a granel ya que los compañeros elegidos a conciencia y a priori, por la Organización misma, aportarán al comicio ideas y conclusiones sobre las cuales podrá éste pronunciarse.

Para que los debates alcancen la altura conveniente, interesa mucho que los delegados directos de la base no lleven mandato imperativo alguno sobre ninguna cuestión que no afecte a los principios básicos de la C.N.T.

Esto supone que la Federacións Locales deben otorgar a sus representantes un margen de confianza suficiente para que cada cual de ellos pueda desistirse de su mandato y sumarse a no importa qué otra resolución, considerada beneficiosa por una mayoría de contraopinantes.

De esta manera se evitarían enojosas votaciones sobre todo en lo que se refiere a la elección de los cargos más responsables del Movimiento.

Para resolver sobre este asunto concreto, siempre entendimos — en España y fuera de España — que no haya que votar por nadie, sino elegir a quien sea unánimemente, o al menos por aclamación del Congreso.

¿Qué temas debe este abordar y cuánto tiempo gastar en discutirlos? Puesto que el horno no está para bollos, nada más recomendable que reducir el temario a la mínima expresión, es decir, a lo más esencial y urgente de nuestra misión.

El orden del día modelo para un tal Congreso debería ajustarse:

Primero: A consagrar, solemnemente la recuperación y reunificación de la C.N.T.

Segundo: A buscar soluciones prácticas al problema de España, recordando al efecto la cuestión de las Alianzas Sindicales, Frente Antifascista, etc. y

Tercero: A nombrar al secretario general del Movimiento y al director de nuestro órgano en la prensa, fijando a la vez la población donde ha de residir el Comité Confederal; entendido que los demás miembros del mismo sean designados — como en España — por la Federación Local referida.

Y esto es todo, ¿para qué más?

Cuando la Ponencia ya mencionada haya leído el dictamen sobre el segundo punto — el único acerca del cual habrá recibido encargo de hacer estudio y presentar conclusiones breves y concretas — el presidente de mesa concretará al Congreso, si éste aprueba el dictamen.

En el supuesto — caso corriente en nuestros medios — de que algunos delegados quieran discutir aquí, para atacarlo, enmendarlo o ampliarlo, la asamblea debe cortar por lo sano, procediendo inmediatamente al nombramiento de un turno de tres compañeros que se encargarán de ello.

El turno en pro lo pueden ejercer los miembros mismos de la Ponencia. A cada compañero de los que intervengan en el debate le deberá fijar el tiempo que tiene que hablar, quince minutos ya son bastantes. Así podrá evitarse que el gran comicio que se avecina, sea el del bla, bla, bla, o uno más de la serie.

La situación presente nos aconseja trabajar mucho y tímidamente, lo cual viene a decir que hay que hablar lo menos posible, sobre todo en los congresos.

Quien estas líneas escribe — un charlatán — no habló nunca en di-

La cantilena de que no se hace nada

(Viene de la página 4)

Los más peligrosos y menos visibles son los que los orientan. Se trata, por lo regular, de hombres que conocen a fondo el valor de las ideas y del Movimiento. Y para hacerles frente y gastar con provecho nuestros esfuerzos, se ha de saber tanto como ellos o más que ellos.

Bajo la presión de las ideas sociales y los movimientos revolucionarios la reacción cede pequeñas conquistas; pero no se da por vencida ni pierde de vista nuestros movimientos a pesar de su situación. Las ideas finalistas que para muchos adherentes son un adorno o un lejano suceso, para la reacción que nos persigue son una corriente moral que, sin dejar de proyectarse hacia el futuro, actúa y actúa sobre las realidades presentes. El puñado de anarquistas que en Chicago el 1886 lanzó la idea y entabló la lucha directa por las 8 horas, si adquirió extensión universal fué porque la idea es un sentimiento que se infiltra en lo humano y responde a una necesidad para mejorar las condiciones de vida.

Cuando los movimientos que responden a la AIT a partir de mediados del siglo pasado dieron los primeros chispazos, la Santa Alianza que entonces actuaba públicamente la persiguió hasta ponerla fuera ley incluso en este país con el famoso Proceso de los Trece. La nuestra organización represiva que sirve de nexo entre las diversas corrientes regresivas; que se nutre de los fondos secretos de los Estados y los grandes capitales, con distinto nombre — que ahora no recuerdo —, con motivo de la revolución rusa reapareció en la superficie. Desde entonces, que yo sepa, no actúa públicamente pero actúa y sus ataques, más que contra los movimientos, van contra las ideas y aspiraciones que les dan vida. Los que han sido sorprendidos porque la «acción mundial de derechas e izquierdas» (e incluso los dirigentes de

la Sindical Mundial, que a una solicitud de la AIT, negó su solidaridad a la guerra civil) conspiraron contra una República tan conservadora como la de Azaña y Casas Viejas, debieran darse cuenta de que tal conspiración no iba dirigida contra la República, sino contra el sistema que se estaba forjando en la conciencia del pueblo español, que, saturado de ideas anarquistas, los más allá de todas las repúblicas conocidas, detenidas en su avance por los poderes regresivos de los Estados.

Y se ha de tener en cuenta también que la confabulación de los dictadores comunistas y partidos de izquierda con burgueses para hacer fracasar la guerra civil, se debe a que los ensayos colectivistas con todas sus imperfecciones pusieron al descubierto la injusticia en que se fundaban las dictaduras comunistas y la falsedad que encierran los programas de los partidos de izquierda para dar solución a los problemas sociales. Los ensayos colectivos a los que, dentro de lo posible, no debemos renunciar, empezaban a preocupar a expertos economistas y sociólogos de varios países. Es de esperar que marcarán una nueva etapa en la evolución de las luchas sociales. Y así como la conquista de las 8 horas y otras mejoras obtenidas por la acción directa sacaron al proletariado del hábito de la mendicidad aconsejada por las religiones y el llamado sindicalismo neutro, la colectivización de los intereses económicos sin Estado es de esperar que se presentará como la solución lógica para sacar las luchas del circuito vicioso, del valvén de los salarios, y sistemas de explotación que sobre el recurso político se fundan. Y, si con el esfuerzo de nuestro Movimiento y de todos los movimientos idealistas las luchas se consiguen examinar a este fin, los sacrificios que costó la guerra civil y los que cuesta la actuación en la clandestinidad y el exilio no deben dar por mal gastados. Las cruzadas reaccionarias impiden nuestras luchas y conquistas progresivas. Pero no han podido ni podrán impedir estallidos violentos como el de la revolución rusa, la del 19 de Julio o la de Budapest. Y en momentos forjando un ambiente de coraje debemos poner el mayor empeño y en aprovechar sus resultados debemos estar alerta.

S. Fernández

Sigue el juicio

EDLO, delante del auditorio a Eichmann, coautor de un tremendo holocausto, encerrado en una jaula de cristal invulnerable entre dos guardianes. Raramente el procesado echa una mirada medianamente hacia sus víctimas de ayer, trocadas en acusadoras hoy.

Proceso de animosidad pareja habíamos visto uno: el del judío anarquista Schwarzbart que en París acrobiló a balazos el cuerpo de un general prorgmatista apellidado Petliura. Este bárbaro militar era autor de matanzas en masa. Sus soldados asesinaron a muchísimos judíos durante la revolución rusa de 1917. Schwarzbart, que había sido soldado francés en aquella época, había visto cadáveres de judíos, de personas que habían dejado violentamente de existir por la vesania de un hombre, el mismo que él, judío anarquista eliminó a tiros. Producida su defensa, Schwarzbart resultó absuelto.

DOS ALEMANES Y MAS

Rodolfo Rocker nació ario en Alemania. Hombre de corazón y de inteligencia se inclinó hacia el anarquismo, sentimiento que consiguió pasar a muchos judíos trabajadores en París, Londres y Norteamérica. Se unió con una compañera de ideas judía por nacimiento, pero sin prejuicio de raza. Rocker aprendió el yiddish, escribió muchos artículos en esta lengua (últimamente en el mismo lenguaje fué editada su gran obra literaria «Ensayos»). Por bondad y desamor de Justicia Rocker fué anarquista, en tanto otros alemanes, sujetos nazis se apoderaban de Alemania para un efecto contrario. Rocker previó lo peor y abandonó la «patria» como había hecho en ocasiones similares. No tuvieron tanta fortuna otros poetas y luchadores como Eric Músham, James Broth y tantos compañeros más, sin contar el exceso seis veces millonario de víctimas.

Esotro alemán, Eichmann, aprendió igualmente el yiddish y algo el hebreo para mejor estudiar a sus futuros víctimas, para mejor liquidar las sentencias y en vida.

Hay diferencia enorme entre el anarquista y el nazi, ambos alemanes «de pura cepa». Uno con inteligencia para el bien, otro con ingenio para el mal. Uno profundamente socialista para fines de solidaridad humana; otro simplemente nacionalsocialista para fines de alta criminalidad humana: ese que se halla en la jaula.

El acusador de Eichmann, Guidón Hausner, dijo al comienzo del juicio: «No soy solo en acusar. Son seis millones de inmolados a quienes represento...»

Esta semana los debates llegaron a su punto culminante en materia de sentimiento. Cientos de testigos de cargo pasaron por el estrado como en cinta negra. Relatan las miserias sufridas, la pérdida de sus parientes. En el público no hay quien resista a la comoción de las lágrimas; el propio tribunal se emociona visiblemente. Sólo el monstruo encristalado permanece insensible. Se considera — como ha dicho su defensor — culpador de un pasaje de historia, y qué historia! Unicamente se preocupó cuando Autek Zukerman, uno de los cabecillas de la rebelión del ghetto de Varsovia contó como sus víctimas se abrazaron en la calle Zamenhof cuando vieron sangre de enemigos. En esa capital de Polonia los judíos lucharon con cuchillos, revólveres, bombas rudimentarias contra un ejército potente y malvado, bien nutrido y disponiendo de muchos tanques.

El Francisco Ferrer del ghetto de Varsovia, Danush Korchak, se comprueba que murió entre los muchísimos niños que los SS transportaron a las cámaras de gas.

Fue a través de las salidas secretas del ghetto que los supervivientes lograron salvarse, alcanzando una retaguardia en la que se desarrollaba la traición. La Armía Krajowa, suerte de somatén polaco, en lo antisemitico colaboró con los nazis, cayendo por su causa otros miles de judíos. Pero muchos de éstos no se resignaron religiosamente a sufrir el sacrificio, sino que se libraron a una defensa desesperada, no siempre inútil.

Una mujer ha sido testigo de las atrocidades de Auschwitz, declaró ahora ante el tribunal que las presas delinquieron religiosamente encerrando dos cirios en viernes por la noche según la tradición sabática. Pero el cielo no atenuó los furiosos de los verdugos, pasando al horno crematorio casi todas las sabatinas...

Para salvar el crédito de la raza unos alemanes afirmaron haber salvado unos cincuenta judíos destinados a la muerte, gesto que recogemos gustosos para contrabalancear la indiferencia sospechosa de la Alemania de entonces. Y el juicio continúa.

CH. HOCHHAUSER ARMONY



EN GIVORS

JORNADA CONFEDERAL

Pará el día 4 de junio a las 9 y media de la mañana en la Sala de Fiestas, a cargo de la Federación Local C.N.T. en colaboración con el grupo «Louise Michela».

EN EL MITIN

ocuparán la tribuna los compañeros **JUAN PINTADO**, del S. I., y **ARISTIDE LAPEYRE**, por el «Louise Michela».

Compañeros, esperamos que concurriréis e invitaréis a concurrir a fuertes núcleos de españoles, franceses, etc. de la región.

Por la tarde y en la misma Sala, **FESTIVAL DE VARIETADES** en el que tomarán parte calificados artistas de canto, baile, cuplés y recitados de Roanne, St-Etienne, Lyon y Givors.

Avisos y comunicados

AVISO IMPORTANTE

A los compañeros y compañeras residentes en París se les participa que está en vías de formación la Rondalla de Mosaicos Españoles, admitiéndose en ella a cuantos sepan tocar o deseen aprender guitarra, bandurria y bandolina, los cuales pueden pasar a inscribirse en el local social, 24, rue Ste-Marthe. Igualmente se va a proceder a la formación de secciones de canto y baile, con lecciones de solfeo con vistas a formar un conjunto vocal mixto.

F. L. DE PERPIGNAN

Por la presente invitamos a todos nuestros afiliados y amigos a la conferencia que tendrá lugar el próximo domingo día 28 del corriente a las nueve de la mañana en el Café Muzas, a cargo del compañero Gil, que desarrollará el tema: «Sugerencias sobre un posible regreso a España».

En la asamblea celebrada el día 14 a consecuencia de la llamada que el S. I. hace en la circular número 16, se acordó abrir una suscripción entre todos los afiliados. Como que los ejemplos son siempre más elocuentes que los consejos, en la propia asamblea se recaudaron más de trece mil francos.

Aquellos compañeros que no pudieron asistir a la asamblea y que deseen colaborar a dicha suscripción pueden entregar sus aportaciones al compañero Bueno.

F. L. DE ANGULEME

Convoca a todos los compañeros de la localidad a la asamblea que tendrá lugar el domingo 4 de junio a las diez de la mañana en el Café Comercio.

REGIONAL ANDALUCIA

EXTREMADURA

Todos los compañeros de esta Regional en Orán y su provincia que no estén controlados por este Grupo de origen y deseen hacerlo, los comunicamos que pueden ponerse en relación con el compañero Cayetano Pérez. Creemos que ningún militante deseará nuestro llamamiento noble y fraternal.

SIA. SECCION DE PARIS

Anuncia asamblea general para el 4 de junio a las 9 de la mañana Rogada la asistencia.

F. L. DE PARIS

Tendrá Asamblea general, para asuntos importantes, el 23 de mayo a las 9 y media de la mañana.

JJ. LL. DE DIJON

Continuando la labor educativa por medio de charlas, invitan a todos los compañeros y simpatizantes para el domingo día 4 de junio a nuestro local, 22, rue A. Brulet, a la charla que abrirá el compañero Diego Pérez con el tema: «El sindicalismo contemporáneo y la «clasa obrera»».

AMIS DE HAN RYNER

REUNION: SAMEDI 3 JUNE, a 20 heures 45, au Café de la GARE, 3, place St-MICHEL (sous-sol), sous la Présidence de Marcel RENOT, Vice-Président des A.H.R.

Soirée consacrée au souvenir de Joseph MAURELLE, avec Gerorgette RYNER, André DEVAUX, Louis SIMON, et le concours d'amus.

Invitation cordiale aux sympathisants.

Geografía y franquismo enseñase en Caracas

Tomamos de «Información», de la capital de Venezuela:

Textos de estudio importados de España cantan loas al dictador

GUAL que en España desde 1938, un grupo de niños venezolanos están aprendiendo que Francisco Franco es el Caudillo de Dios y el héroe del Deber. Esto ocurre en el Patronato del Colegio que las Hermanas de San José de Tarbes mantienen en Los Caobos, frente a la Cervecería Caracas y posiblemente ocurrirá lo mismo en los otros dos colegios que esas religiosas dirigen en la avenida Urdaneta (entre Carmelitas y Laguna) y en El Paraíso, si — como es lógico — los tres colegios utilizan los mismos textos de estudio.

La enseñanza de la Hermandad de San José de Tarbes se brinda desde el kindergarten hasta el sexto grado y, además, en un curso de comercio de dos años en los cuales se aprende contabilidad, taquigrafía, mecanografía, inglés, correspondencia comercial y, necesariamente, caligrafía. La caligrafía que aprenden las alumnas de San José de Tarbes es del tipo llamado «letra inglesa» pero el texto que les enseña el arte

de escribir con claridad y limpieza no tiene nada de británico, sino por el contrario, es de corte típicamente franquista, o lo que es lo mismo, fascista.

El texto que — seguramente — por un descuido — están usando en el Colegio de San José de Tarbes se llama «Ejercicios de Caligrafía» combinado con las primeras lecciones de lectura, cálculo y dibujo, está editado en Madrid y como todos los libros de estudio destinados a formar la mentalidad de los niños y jóvenes españoles, contiene loas de trujillista ridiculez al dictador Francisco Franco.

La muestra está en el Cuaderno núm. 6 de los citados Ejercicios de Caligrafía, que reproducimos con esta información (1).

«Será mucho pedir que el Ministerio de Educación ordene retirar esos textos y prohíba la importación de cuadernos o libros de fabricación española que contengan alabanzas al más tenebroso dictador que conoce la Historia?»

(1) En el ejercicio de caligrafía aludido constan, tal como se reproduce: Viva Franco, caudillo de Dios y héroe del deber, ¡Arriba España! ¡Viva España!

Vida y muerte de Higinio Carrocera Mortera

Ateneo, Avelino González Mallada, Eusebio C. Carbó, Manuel Buenacasa, Juan Peiró, Vicente Orozón Fernández, Federica Montseny, Joaquín Sierra, Segundo Blanco...

La tolerancia de que siempre dio pruebas la militancia confederal felguerina permitió que también fuese ocupada la tribuna del Centro, numerosas veces, por destacadas personalidades de distintas tendencias, verbigracia: Pablo Iglesias, Melquíades Álvarez, Alvaro de Albornoz, Adolfo y José Buyla, Adolfo Posada, Eduardo Barriobero, doctor Queraltó, Alfredo Fumario, Angel Samblancat, Muñoz de Diego y otros muchos.

Cuando el trio militar-clero-fascio inició en España su «glorioso movimiento», ocupaban cargos directivos en los Sindicatos muchos de los compañeros mencionados anteriormente, así como otros jóvenes valores que inmolaron su vida en aras de unas ideas, de una razón y de unos derechos indiscutibles, sin olvidar a muchos que las circunstancias aconsejan omitir. Todos ellos, y antes de que el gobierno legítimo de España diera la voz de alarma, estaban en guardia para defenderse de la tiranía francofascista, pero el apoyo de Hitler, Mussolini, «los voluntarios salazarianos»... y el Comité de No Intervención dieron al traste con todas las precauciones tomadas y con toda la resistencia que se ofreció al fascismo internacional concentrado en España.

Uno de los que más contribuyó y más expuso, dando muestras de un valor rayano en la temeridad y entusiasmo sin límites, bien patentizado en el movimiento revolucionario de octubre de 1934, levantamiento de Galán y García Hernández y en otros hechos huelguísticos locales, fue

tu propiedad, trabajada durante las horas libres, y en cuyas labores intervenía toda la familia, les permitía un medio de vida más desahogado, siendo, por tanto, entre la clase obrera del pueblo, de los que mejor podían desenvolverse. Transcurrió, pues, su infancia alternando las faenas agrícolas con su asistencia a la escuela primaria del pueblo. Más tarde, ingresó en otra de La Felguera, de igual categoría.

Cumplidos los trece años, falleció su padre. Al faltar éste, y siendo cinco hermanos — él era el segundo —, la familia no tuvo más remedio que pensar en allegar recursos con que atender al sostenimiento del hogar. Con intervención de un vecino y amigo de la casa, Higinio comenzó a trabajar en los talleres de laminación de la Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera, en cuya plantilla figuró hasta la declaración de la guerra civil española. Para entrar a trabajar, debido a no tener la edad reglamentaria, se inscribió con la documentación de su hermano mayor, a quien reclamaba desde América una familia allí afincada.

Su carácter rebelde, pero justo, se manifestó en él desde la más tierna infancia, pues cuando entendía que injustamente un chico mayor trataba de atropellar a otro más débil, decidido e incondicionalmente se ponía al lado de éste, sin tener en cuenta para nada la edad o corpulencia del abusador. No obstante, siempre se mostró tolerante y humano con cualquiera, pero principalmente con el vencido. Mientras vivió y ya desde que en su cerebro comenzaron a germinar las ideas por las que luchó y murió, jamás se movió de los que sostenían otras creencias o sustentaban otras ideas, sino que procuró, en toda ocasión, convencerlos con razones y hechos.

Debido a que ya desde tan corta edad se vio obligado a trabajar, su cultura era elementalísima. Mas llegado a la adolescencia, empezó a sentir gran afi-

ción por la lectura y el estudio, siendo de su predilección las obras de los grandes librepensadores. Gracias a sus dotes naturales, interés y fuerza de voluntad, fue asimilando ideas y adquiriendo una más que mediana cultura, que lo ayudaron a convertirse en un buen polemista, aunque su dialéctica no respondiera a la realidad para desarrollarlo con buen exponente de palabras sus convicciones idealistas. Bakunin, Kropotkin, Malatesta, Reclus, Engels, Marx, Tolstói, Proudhon, Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, entre otros, fueron sus predilectos autores y contribuyentes, con sus obras a su perfílación como anarcosindicalista, consciente, sensato y razonador. Por otra parte, la tendencia revolucionaria que en todo momento caracterizó a los elementos obreros de La Felguera, también influyó en su formación ideológica. Su temperamento, asimismo, era un buen campo abonado para que la semilla diera su fruto. Por eso no es de extrañar que ya desde muy temprana edad empezara a perfilarse como un buen militante de la organización confederal felguerina.

La dictadura del general Primo de Rivera, con sus persecuciones e injusticias, acabó de convertirlo en uno de los elementos más efectivos del anarcosindicalismo asturiano.

Cuando el 12 de diciembre de 1930 los capitanes Galán y García Hernández se sublevaron en Jaca, sostuvieron diversos tiroteos, junto con otros militantes de La Felguera, con la guardia civil de Sama de Langreo. Debido a esta participación armada contra las fuerzas llamadas del orden al servicio de una Monarquía corrupta y decadente, Higinio Carrocera Mortera sufrió su primera persecución. Este hecho fue, pudéramos decir, su bautismo de fuego y su bautismo represivo, ya que desde entonces, hasta su asesinato, participó en cuantas huelgas revolucionarias hubo en La Felguera, cuenca del Nalón y resto de Asturias, sufriendo persecución y encarcelamiento no pocas veces.

Cotizando clandestinamente mientras los Sindicatos estuvieron clausurados, o públicamente cuando funcionaban con normalidad, perteneció siempre al Sindicato Metalúrgico y tanto en las asambleas del mismo como en cualquiera otra reunión, sus intervenciones eran sencillas y claras, pero ardorosas, dinámicas, enérgicas. Sobre su forma de intervenir, señalaremos una especie de anécdota suya. Se discutía el empleo de ciertos fondos, en cuya discusión se reclamaba la inversión de una cantidad determinada. Algunos asambleístas, quizá movidos por la noble intención de que la asamblea tuviera conocimiento del uso que se hacía hasta de la última peseta, o acaso guiados por la morbosa satisfacción de dejar en entredicho la conducta del responsable, exigían a éste que diera a conocer el destino que había tenido el dinero que faltaba para que el estadillo de cuentas fuese perfecto. Acorralado por las exigencias de los reclamantes y no queriendo declarar el verdadero empleo que se le había dado a la cantidad susodicha, el aludido se hizo roer de la malversación para usos particulares. Pero Carrocera, que conocía las verdaderas causas que habían obligado al responsable a hacerse roer de un delito que no había cometido, no pudo contenerse y exclamó: — Es incierto lo que acaba de manifestar el compañero (todavía vivo). Y si él no dice la verdad, la diré yo.

— El dinero que falta ha sido invertido en la adquisición de pistolas. A vosotros, que tan contumaces habéis sido tratando de saberlo, os comino ahora para que me acompañéis a hacer uso de una de ellas antes de que las autoridades, por esa declaración mía, nos obliguen a presentarnos.

Desde los primeros momentos se puso al frente de los grupos que tomaron al asalto los cuarteles de la guardia civil de La Felguera y Sama, cuartel de Carabineros de Oviedo y Fábrica de Armas, y en los ataques a otros reductos de la capital asturiana, retirándose a las montañas astures cuando se impuso la capitulación, capitulación necesaria por ser esta provincia la única que se levantó con todas las de la ley contra el despotismo y la reacción que iban preparando el terreno al levantamiento fascista del año 1936.

Participó en la revolución de octubre de modo activo y exponiendo cuanto había que exponer. Desde los primeros momentos se puso al frente de los grupos que tomaron al asalto los cuarteles de la guardia civil de La Felguera y Sama, cuartel de Carabineros de Oviedo y Fábrica de Armas, y en los ataques a otros reductos de la capital asturiana, retirándose a las montañas astures cuando se impuso la capitulación, capitulación necesaria por ser esta provincia la única que se levantó con todas las de la ley contra el despotismo y la reacción que iban preparando el terreno al levantamiento fascista del año 1936.

Participó en la revolución de octubre de modo activo y exponiendo cuanto había que exponer. Desde los primeros momentos se puso al frente de los grupos que tomaron al asalto los cuarteles de la guardia civil de La Felguera y Sama, cuartel de Carabineros de Oviedo y Fábrica de Armas, y en los ataques a otros reductos de la capital asturiana, retirándose a las montañas astures cuando se impuso la capitulación, capitulación necesaria por ser esta provincia la única que se levantó con todas las de la ley contra el despotismo y la reacción que iban preparando el terreno al levantamiento fascista del año 1936.

(Continuará)

Ojo con Sansón

RAFAGA

Peligros, serios peligros por todas partes. Situaciones confusas, dentro de ser gravísimas. Momentos de sumo riesgo. La palabra paz, escarncada, carece de sentido. Reina en todos los órdenes un desconcierto imponente. El mundo da la sensación de un descomunal manicomio. Todo lo rige la locura. Aconsejan la desconfianza, la rivalidad, la ambición, el egoísmo, el miedo. Ninguno quiere ser posterior al primero en llegar a la meta. La meta, hablando claro, es la destrucción del mundo, antes que perder el capital su predominio. ¿Y quién cantará después victoria? Si todos quedan vencidos ¿quién cantará después victoria? ¿Quién cantará victoria después de arrasado el mundo? ¿Será oído y entendido Tolstói si viviera? Falta en estas circunstancias un hombre sensato que haga entrar en razón a los hombres. No, tampoco: será tildado de parcial, dirán que enciña, proferirán que es enemigo de la paz. ¡Cuánto quehacer dará el capitalismo antes de su extinción! Su base es la farsa, creadora de una ética filibustera que se alza sobre un Himalaya de cartón, duro como el granito. La mentira tiene muelas propincuas: mueve molinos de mentiras, informa la mayoría de las acciones humanas. No hay doctrina al uso que no tenga por fin la persecución de la verdad. La palabra embeledadora, embiste. La pluma arrendada, engaño. De los demás instrumentos no sé qué decir: poca confianza inspiran. Lo que se ve y lo que no se ve está supeditado a la fuerza, atendido a matar con celeridad, a ganar la carrera del exterminio. Se vive entre una manada de lobos: estos lobos no conocen a Asís, aunque le rezan. ¿A dónde los malos pastores nos llevan, a dónde? Porque, una de dos, o hay que seguir la corriente o marchar en contra. Seguir la corriente, teniendo un sentido cabal de la marcha, no es para nosotros. Que nos sigan, que nuestro paso es seguro. ¡Cuán presto terminaría este cuento de miedo! ¡Cómo al instante la amenaza de muerte universal vendría a tierra! No hay fuerzas humanas que compararse puedan con la que tiene el Pueblo. Mas para que haga uso de ella es necesario que se frote los ojos y no se deje engañar por ninguna Dalila...

PUVOL

La cantilena de que no se hace nada

SENTIRSE satisfecho y dormir tranquilo con la obra que viene realizando el Movimiento en el exilio sería impropio de nuestra condición inconformista; pero escuchar la machacona cantilena de que no se hace nada, que hay que hacer, hay que hacer, sin aportar ejemplos estimulantes y claras iniciativas, atribuyéndose a este continuo vocerío una importancia algo así como el gallo de Cork (1) que cree que el día amanecerá porque él canta. A parte de resultar molesto por su excesiva insistencia, no es la mejor manera de estimular una acción que entre nosotros no depende de órdenes. En los que no alcanzan a comprender la influencia bienhechora que ejerce un movimiento idealista como el nuestro en muchas gentes y en diversas corrientes del pensamiento la cantilena de que no se hace nada es más bien desesperante y demoralizadora. Y para los que alcanzan a comprender el Movimiento, su obra y maneras de actuar, los pregoneros del no se hace nada quedan malparados porque entre nosotros se sabe o se debe saber que lo que se ha de hacer más allá de la norma orgánica (si para ello hay verdaderas intenciones) es de carácter privado, personal o de íntimas afinidades. Para que el Movimiento no se desvíe de la acción directa en el pensar y en el hacer, temprar su espíritu de acción debe de ser preocupación constante. Pero determinar cuánto y lo que cada uno debe de hacer, se debe de tener en cuenta de que no somos autómatas, sino militantes voluntarios. No fú por primera vez que hombres del Movimiento se vieron obligados a abandonar la lucha por la conquista palmo a palmo y tascar el freno de la clandestinidad y del exilio. Pero tampoco es la primera vez que, a pesar de las duras perspectivas, el Movimiento vuelve a la arena. Y ello nunca se debió a los que caen en el desespero, sino en los que, a pesar de todo, conservan la fe y la confianza en las ideas que lo animan.

NECESIDAD DE COMPRENDER COMO SE MODERNIZA LA REACCION QUE NOS PERSIGUE El amor por nuestro Movimiento depende en mucho del valor moral y social que de él se tenga. Y soy de la opinión que a éste lo conoce mejor la reacción nacional e internacional que lo persiguen, que muchos de nuestros afiliados, máxime en estos últimos tiempos en que la tradicional persecución aleccionada por la escuela marxista, no se limita a castigar a la organización o al hecho

(1) Cork, pueblo de Irlanda.

Le Directeur: JUAN FERRER
Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)
Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). Tél.: 207-22-02. Ed. talleres: BEL. 27-73. Gíros: C.C.P. Paris 1350756, Roque (Lop., 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e)).

JOURNAL AUTORISÉ PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre 3 90 NF Semestre 7 80 NF Año 15 60 NF

Carta abierta a

don Salvador de Madariaga

CON todos los respetos que merece su preclaro saber, me tomo el atrevimiento de intentar un breve comentario a cierto párrafo que usted escribe en la quinta edición de «España. Ensayo de historia contemporánea», publicado en Buenos Aires por la Editorial Sudamericana y legado a mis manos por pura casualidad. Vaya por delante, señor Madariaga, que no pretendo refutar las razones que usted aduce para justificar las principales causas que nos condujeron a nuestra última guerra civil. Era yo un mozalbeta cuando se produjeron los hechos y es fácil que, de leerlo entonces, le hubieran tildado de fascista, y digo entonces porque así como la lluvia, el sol y el aire fertilizan las plantas, así también los años y las canas nos saturan de experiencia y nos obligan a ser menos impulsivos y más reflexivos en el razonar. Pero aun compartiendo con usted buena parte de su exposición histórica y del sensato análisis que hace del carácter español, debo hacerle constar que en lo que se refiere a lo de «la derecha tendrá que ceder en lo económico y ésta a aquélla en lo religioso» (página 762) me parece bastante difícil que esa transacción pueda llevarse a efecto. Los problemas que motivaron nuestra guerra continúan sin resolverse en su mayor parte, y algunos, más agudizados si cabe que en aquellos tiempos. La «paz» de que disfrutamos ha sido y es impuesta por la fuerza de las armas, mediante las cuales se difriza y desfigura la disconformidad del pueblo español con sus actuales gobernantes. Sería preciso, por tanto, modificar nuestro temperamento el de todos, el de la derecha, como el de la izquierda, como el del centro, para ver convertida en realidad esa armonía patriótica, capaz de disipar todas las nubes belcosas que cada uno de nosotros lleva dentro.

La cuestión de España presenta dos facetas, señor Madariaga: una es la teórica, la de usted y la de otros como usted, que desconocen en sus propias carnes las llagas producidas por la represión francofalangista, con el beneplácito siempre y en muchos casos con la agudizada intervención de la Santa Madre Iglesia. La otra es muy distinta, como distintas son las consecuencias sufridas por los que en el interior de España conocemos como la guerra, que tan bien predica la gloria eterna en sermones, homilias y discursos, cuando viene el poder temporal que desprestia en algo tan eficaz para que el pueblo español no se vea sumido en nuevas hectomías civiles. Yo, en esta modesta carta, pobre en galanura literaria y más pobre todavía en profundidad histórica, pero sumamente objetiva, porque a ello me impelo convivir en el lugar de los hechos desde mi nacimiento, señalo el fracaso del grupo vencedor y culpo de ello, principalmente, a los que, por su sagrado ministerio, estaban obligados a tender la mano y a imponer la misericordia de que hacen gala en todas sus intervenciones, no a convertirse en árbitros de una situación que les permitía, con sus imprescindibles informaciones, disponer de la vida o de la libertad de

Hombre Malo, se ha puesto del lado del poderoso, del vencedor, fomentando y alentando las atrocidades de éste, sin escuchar los gritos lastimeros de mujeres sin marido, de hijos sin padres, de padres sin hijos... Con insaciable codicia, ha levantado, junto a humildes chozas, donde el hachamiento tiene su principal acomodo, soberbios templos, donde la vanidad humana difriza su verdadera personalidad con actos hipocritas de fervor. Es cierto que todas las parroquias han visto aumentar sus feligreses, pero también es verdad que lo que han ganado en cantidad lo han perdido en calidad. No otra explicación tiene que la mayoría de los que mojan sus dedos en las pilas de agua bendita los metan asimismo en otras partes en cuanto tienen ocasión, aunque sea a costa de ennegrecer más su ya bastante negra conciencia.

Conste que mis primeros conocimientos fueron proporcionados en colegios regentados por el clero, muchos de cuyos miembros olvidaron en



cuanto estalló nuestra guerra, y quizá sigan olvidando todavía, su sagrado sacerdocio para dejar paso a las más repugnantes arbitrariedades. Por eso ellos han sido quienes con su proceder extremadamente parcial y materialista, han ocasionado más revulsión espiritual en mí, y en otros muchos como yo, que todas las lecturas catalogadas como ateas y disolventes por la Congregación del Índice.

Repito que no soy revanchista, señor Madariaga. Pero sí la guerra produce muchas mutilaciones físicas, la paz impuesta ocasiona heridas espirituales que se curan con dificultad. Usted, en su libro, apunta algo esencial y de primer orden para que el pueblo español no se vea sumido en nuevas hectomías civiles. Yo, en esta modesta carta, pobre en galanura literaria y más pobre todavía en profundidad histórica, pero sumamente objetiva, porque a ello me impelo convivir en el lugar de los hechos desde mi nacimiento, señalo el fracaso del grupo vencedor y culpo de ello, principalmente, a los que, por su sagrado ministerio, estaban obligados a tender la mano y a imponer la misericordia de que hacen gala en todas sus intervenciones, no a convertirse en árbitros de una situación que les permitía, con sus imprescindibles informaciones, disponer de la vida o de la libertad de

Alonso QUIJANO

La línea de la libertad

La libertad es una idea oscura: es una intuición del sentimiento tomada por una noción clara. Por lo demás, esta confusión es de las más frecuentes. Se podría casi decir que las ideas con que todo el mundo se contenta son X cuyo valor exacto nadie desea conocer. ¿Quién no habla corrientemente de lo sobrenatural, por ejemplo, y del progreso, sin sospechar que lo sobrenatural supone conocido lo natural y su límite, y que el progreso, siendo la marcha hacia un fin, supone conocido el fin al cual nos aproximamos? Ahora bien, esas dos posiciones son puramente gratuitas y en modo alguno fundadas. De ahí la oscuridad singular que reina sobre las nociones más importantes, las que cada cual discute y de que cada cual vive.

La libertad es una idea oscura. ¿Por qué? Porque el espíritu no descubre desde luego los contornos de esa idea, ni su significación. Describir la libertad y analizarla será, pues, aclarar su idea y preparar su teoría.

Describir la libertad es, ante todo, medir su extensión. El hombre, después de haber observado en sí mismo cierta propiedad a la cual llama libertad, ¿no cree reconocer propiedades análogas en los reinos inferiores? ¿No dice que el águila se cierra libremente en los aires, que el rododendro crea y se propaga libremente sobre la grupa de los Alpes, que tal fenómeno físico o tal reacción química se produce libremente, de modo que sobre este punto las cosas inanimadas, los seres organizados y los seres sensibles parecen aproximarse a los seres inteligentes? Sin embargo, la libertad humana es tan grande relativamente a esas libertades infrahumanas, que las eclipsa y acaba por negarlas. Les asigna desde entonces nombres distintos y no ve ya, en la espontaneidad animal, en la actividad vegetativa y en el movimiento mecánico, sino variantes de la servidumbre. Por otra parte el hombre, reconociendo en sí, reducidas al estado de funciones subordinadas, todas esas libertades inferiores, puede desde entonces prescindir de ellas. Así la libertad, en cuanto a su extensión observable, puede reducirse, sin inconveniente, a la libertad del hombre, es decir, del ser a la vez vivo, sensible, espontáneo e inteligente, que se llama una persona.

Describir la libertad es también seguir su desenvolvimiento. La libertad humana, ¿no se despliega, en el exterior de la persona, en el medio natural y en el medio humano, y también, en el interior de la persona, en el dominio del conocimiento y en el de la moralidad, finalmente en el dominio de la voluntad pura o de la soberanía personal? En otros términos, la libertad, ¿no se realiza en cinco esferas diversas y concéntricas: libertad física, libertad social, libertad intelectual, libertad moral y libertad pura? La libertad física, la de ir y venir, de disponer de los propios movimientos y del propio cuerpo, es aquélla de que los griegos han sacado el nombre mismo de libertad. Es común al hombre y al animal. La libertad social y su extensión indefinida a través de las libertades civiles, políticas, religiosas, económicas, sea del Estado, sea del individuo en el Estado, llena la historia de los pueblos. Es particular al hombre, así como las tres siguientes. La libertad intelectual o la capacidad de buscar y de hallar la verdad es propia al ser razonable. Es probada por la falibilidad y el error. La libertad moral o la capacidad de infringir y de cumplir el deber, de hacer voluntariamente el mal o el bien, es propia al ser que tiene el sentido moral o la conciencia. Parece probada por el remordimiento y el arrepentimiento. Finalmente, la libertad pura o libre albedrío (Bossuet y Leibnitz dicen también franco arbitrio), en otros términos, la facultad de querer *motu proprio*, de determinarse por sí mismo, en virtud del propio poder discrecional, a pesar de las presiones exteriores e interiores, en el sentido o al revés de los atractivos diversos y aun de todas las buenas razones, es el centro de la libertad interior. Parece probada por la parte ineliminable de arbitrariedad y de capricho que reduce todo cálculo sobre las voluntades individuales a una probabilidad cuya importancia, aun creciente, no equivale jamás a la certidumbre. (Terminará)

Lo más objetivo

HACE varias semanas se iniciaron las conversaciones para llegar a un acuerdo viable y concreto que permita la constitución del Frente Nacional Antifranquista y la Alianza Sindical. A juzgar por los informes de uno y otro lado y por la buena voluntad de las delegaciones todavía no se ha podido llegar a un entendimiento. Las primeras dificultades han surgido entre la interpretación que da el Partido Socialista y la C.N.T. al

valor del llamado Pacto de París y su virtualidad actual. La diferencia en sí no es de fondo, sino de forma. Lógicamente la C.N.T. en tanto que tal, no ha intervenido en la elaboración de aquel acuerdo y la fracción confederal que lo hizo se considera oficialmente autodidacta y fundida, después del Congreso de Limoges, a la Organización madre. En estas condiciones es natural que la C.N.T. oponga sus reparos a la aceptación pura y simple de un documento ajeno y es francamente lamentable que los dirigentes socialistas concededores del mecanismo federal de nuestra Organización y la stología de sus hombres hayan hecho una cuestión fundamental y rigurosa la necesidad de reconocer la vigencia del Pacto de París. No se nos oculta que algunos de los puntos de este acuerdo son perfectamente admisibles, en la actualidad e incluso en esencia, figuran ya en los criterios confederales defendidos en el «proyecto» y el «voto particular» emitido por nuestra delegación. Pero el Pacto en tanto que tal ha sido ser marginado ahora, que se buscan, con ahínco y franqueza, nuevas bases morales de comprensión entre todos los sectores antifascistas del exilio. Todas cuantas cuestiones pueden ser espinosas para la susceptibilidad y la dignidad de las Organizaciones y los Partidos deben ser dejadas de lado cuando, como en este caso, no afectan a la entraña misma de los métodos y los fines perseguidos por la Entente. Hoy es mucho más fuerte lo que nos une que lo que nos separa. Nos une la necesidad y el anhelo de terminar con la opresiva situación que por nosotros nuestro país en manos de la dictadura fascista. En presencia de los puntos de vista y las posiciones de los diferentes delegados se ve a cien leguas que sobre la naturaleza diferencialidad de la letra late el espíritu sincero de coordinar esfuerzos, medios y fines para dar el postrer empujón a la dictadura vacilante. Este espíritu no traduce otra cosa que el anhelo común de toda emigración antifascista y del pueblo sojuzgado y maltratado por los hombres los partidos y las organizaciones que lo negaran, traicionándolo. La historia será implacable con ellos. Y su propia conciencia.

UN AYER PRESENTE
SUB. — Dices todo esto suponiendo que me habré olvidado de tus andanzas — y yo claro, forzosamente contigo — por el alto Bení, en contacto con aquellas regiones casi inexploradas de jungla boliviana, por las extensas selvas donde se recuerda a los incas, donde todavía moran tribus como los aimaras, donde el guaraní es, todavía, casi un idioma...

JUNO. — Si me llevas a finales del siglo pasado, cuando mi juventud inquieta y observadora me condujo tan lejos, perderemos el tiempo. Yo quiero referirme a nosotros en el momento actual.
SUB. — Si, pero ello, por comparación, puede llevarnos, o mejor, retrotraernos hacia el vivir de aquellos clanes o tribus, y de aquellas regiones vírgenes, las que tanto conocías y querías, y de las que, lo recuerdas, en una ocasión librabas a cierta comisión exploradora de sabios europeos perdida y hambrienta, entre la cual figuraba el gran Nortina derivada del instinto ancestral.

(Passa a la página 3)

CONRADO LIZOANO

Juno y su subconsciente platicando sobre nosotros

DIVAGACIONES ACERCA DE NOSOTROS

JUNO. — Nosotros, zoológicamente, figuramos...
SUBCONSCIENTE. — Sí, ya lo sabemos, entre los mamíferos, sangre caliente, orden de los humanos...
JUNO. — Pero, dime mi estimado subalterno, mi querido Subconsciente, ¿por qué me interrumpes? Por qué no me dejas continuar?
SUB. — Querido envase mío, perdóneme, pero cuando te pones en perorante, me entran ganas de intervenir, a fin de que no te pases de la línea ni te pongas cargoso. Si hasta ahora he callado, es porque compartía tu opinión y tus lucubraciones; pero, desde hace algún tiempo, supongo que por influencia del ambiente frívolo, superficial, mediocre, que se observa por todo, noto cierta frialdad en tus opiniones, o cierta adaptación al medio, y como ello redundaba en tu desmedro, de lo que creo no te das cuenta, es por lo que me permito, y espero me lo perdonen atento a la buena intención que me guía, intervenir a fin de evitarte «gaffes» desdorosas.

JUNO. — Si, ya sé; no me lo recuerdes. No temas que me evada. Hace tantos años que meoro en tí en chistar, sé perfectamente que eres mi envase corpóreo con distintos sistemas y órganos psíquicos que funcionan en tu interior según tu comportamiento físico y biológico, del cual dependo, integrando tu

complejo intrínseco nervioso y orgánico, por lo que no temas que te deje. Estoy en tu jaula, ni más ni menos que el gran montón de cretinos, sus congéneres, que desconociendo el encanto de la libertad en plena Naturaleza, se conforman con enjaularse en los absurdos, antihigiénicos y prosaicos rascacielos de nuevo estilo en las grandes urbes, para aburrirse y hastiarse, rodeados de todos los admiñucos sabios, mecánicos y dirigidos para el menor esfuerzo del homo sapiens, no logrando placer perenne.
JUNO. — Veo que también abusas del perorar...
SUB. — Y... Quien con un cojo anda...
JUNO. — Bueno, basta. Prosigo, y te pido que no vuelvas a interrumpirme, ¿estamos?
SUB. — Yo te pido que no obres como dictador abusando de tu jerarquía, siempre que pueda evitarte el desbarbar o el divagar por los cerros de Ubeda.

DE LO PRACTICO
JUNO. — Qué pretensiones las tuyas... Enmendarme la plana, dirigiéme... Vamos...
SUB. — Nada tiene de particular. Bien sabes que muchas cosas, si andan derechas, si marchan como corresponde, es debido a los prácticos más que a los teóricos, que en muchos organismos y trabajos, significan más y aclaran mejor, el que los

por Albano ROSELL

hace que quien los dirige; que son muchos los prácticos, esto es, los laborantes que superan a los dirigentes y teóricos, porque el «hacer» tiene más importancia y enseña más que el «decir»; el teorizar, el orleñar si se carece de la importancia manual indispensable.
JUNO. — Esto quiere decir, en tu caso...
SUB. — Que reclamo un poco de intervención en tu retórica por si se estima útil.
JUNO. — Vaya, vaya... Pues no pides poco...
SUB. — Recuerda a aquel peón de albañil que, mientras los constructores y arquitectos discutían sobre la marcha y seriedad de la obra, con toda seriedad y confianza, al ver que no se ponían de acuerdo, los espetó: Y bien, ¿cuántos arquitectos somos acá?... Lo que pretendo, pues ¿no te parece razonable?...
JUNO. — Bien, sí, hace. Pero, con moderación.
SUB. — Entonces, estoyme atento.
JUNO. — Haces bien, porque aún no sabes dónde voy a ir al referirme a nosotros, los humanos, los racionales, los civilizados antes que, como tantos animales de distintas calidades, pobamos el planeta Tierra.